

Sobre RUMOR DE OLEAJES de Encarna León

Antonio García Velasco

*Es tiempo de añoranzas, de quietud,
de reflexión serena y compartida
mientras miro callada, atentamente,
detrás de los cristales.*

(Encarna León, Rumor de oleajes)

Tengo que admitir que, en tres ocasiones, he comenzado a escribir de este libro, *Rumor de oleajes*, de Encarna León y, las tres veces, habiendo olvidado lo escrito anteriormente, he comenzado con la misma propuesta:

Si nos propusiéramos escribir una frase con las palabras lexicales de mayor frecuencias en este libro se habría de decir: MAR ES SILENCIO, TIEMPO, DÍA, VIDA, OLAS, TARDE, GAVIOTAS, SUEÑOS, NOCHE, LUZ, AZUL, MEMORIA... AGUA, PAISAJE, SAL, ASOMBRO... DÍAS, BRISA. ESPUMAS, CUERPO. Con la misma tendríamos una impronta temática muy aproximada. El mar es lo que se siente frente al mar. Lo que la poeta siente o evoca frente al mar, desde la ventana de su casa: "Salgo obedeciendo a la llamada / **al ventanal que tengo por amigo.** / Una brisa refresca en esta hora / y viste de algodón todo el entorno. / Un cuerpo se adentra rompiendo / el espacio impreciso".



Naturalmente, el hecho llena de satisfacción en tanto que las consideraciones, apreciaciones, conclusiones resultan coincidentes y, por tanto, no equivocadas. A mis alumnos les he puesto, en ocasiones, el siguiente ejercicio: dadas las palabras de un poema o texto en prosa, ordenadas de mayor a menor frecuencia, debían deducir rasgos temáticos y argumentales. Y razonaran la respuesta. Coincidían muchos en explicar de qué hablaba el poema o texto. Ello constituía una prueba de que el listado de

las palabras de una obra nos dice mucho de la misma. Veamos el listado de las palabras lexicales (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios) que figuran entre las 66 más usadas y hagamos el ejercicio que proponía a mis alumnos.

	Palabra	Frecuencia	Fr. relativa
17	Mar	24	6,745
20	Es	23	6,464
26	Silencio	16	4,496
29	Tiempo	15	4,215
30	Día	15	4,215
31	Vida	14	3,934
32	Olas	13	3,653
33	Tarde	13	3,653
38	Ha	11	3,091
39	Gaviotas	11	3,091
40	Ahora	10	2,810
41	Sueños	9	2,529
43	Noche	9	2,529
45	Luz	9	2,529
47	Azul	8	2,248
48	Mientras	8	2,248
49	Memoria	8	2,248
50	Hay	8	2,248
51	Agua	8	2,248
52	Hoy	8	2,248
55	Paisaje	7	1,967
56	Sal	7	1,967
58	Asombro	6	1,686
60	Ya	6	1,686
61	Fue	6	1,686
62	Días	6	1,686
63	Brisa	5	1,405
64	He	5	1,405
65	Espumas	5	1,405
66	Cuerpo	5	1,405

Sin duda alguna, tendríamos que llegar las conclusiones que recoge la frase inicial: “Mar es...” La poeta va desgranando su visión del mar desde su ventana en distintos momentos y afectada por diferentes

sentimientos. Aunque el mar también aparece en ocasiones como elemento metafórico, identificado con la memoria, impregnándola de salitre: “La barca va cortando el mar de mi memoria / y me lleva insistente a otras latitudes / de salitre dormido”. Porque el mar no es sólo visión es también recuerdos, sentimientos, nostalgias, deseos...

Un recurso estilístico sobresale, además de la personificación del mar en forma de interlocutor dialogístico de la autora, la comparación introducida mediante “Como”. Veamos algunos ejemplos:

- Azul fuerte, intenso, como la historia / que se ofrece detrás de las murallas.
- Ha llegado el otoño y solo ha rozado, / como en un silbo, la piel / de nuestras casas estas que, / cotidianamente, albergan nuestras vidas.
- Majestuoso, serio, anclado / en el paisaje quedas como / señor de todo lo habitado.
- Las traíñas engullidas por un tenue / manto de niebla, / marchan en estudiado ceremonial / como novias del mar en busca del amado.
- Surges de nuevo con gran fragilidad / como un juguete adulto llamando / en la distancia.
- Las torres se han erguido y hablan / de trabajo entre los malecones tan viejos / como el hierro que forma su estructura.
- El barco como grácil juguete / se desliza por el azul plumizo.
- Viajeros atentos lo cruzan encendidos / esperando el abrazo. / A veces los cimbreas como ardiente / columpio que cumple con el rito / del beso y la caricia.
- Y los copos se vencen en sus aguas / de escamas bañando las arenas, / mientras gritan y saltan inquietos / pececillos en las doradas playas, / como regalo fresco al comenzar el día.
- La jábega se acerca hasta la orilla como bajel / altivo que aporta la victoria.
- El copo se ha disuelto entre / las olas, como la vida misma / se disuelve en el tiempo

Las reflexiones frente al mar, observado desde la ventana, se han de convertir necesariamente en una reflexión sobre la vida, la memoria, el paso del tiempo. De ese modo, lo anecdótico se transmuta en simbolismo de valor universal, como “milagro” del lenguaje poético.

Digamos para finalizar que el libro presenta una tendencia al uso de endecasílabos en combinación con heptasílabos, si bien estos aparecen formando parte de versos de 14 sílabas.